

MÉTODO DE TINCIÓN DE SANGRE (EOSINA-AZUL DE UNNA FENICADO)

por

A. GALLEGO

Pocos son los médicos y veterinarios capaces de leer *de corrido* una preparación microscópica de sangre. Esto obedece, sin ningún género de duda, de una parte, a la relativa complejidad del tejido hemático y las numerosas alteraciones patológicas de que es susceptible, y de otra, sobre todo, a que su análisis microscópico exige una técnica muy delicada y difícil de dominar.

No parece sino que los hematólogos, lejos de dar facilidades para que los estudios hematológicos se generalicen, se vulgaricen, han acumulado obstáculo sobre obstáculo, causando así verdadero pánico a los aficionados a estos trabajos, para conseguir que la Hematología quede en manos de los especialistas, de los privilegiados.

Pues bien, nosotros, enemigos de todo acaparamiento científico, deseosos de abrir de par en par las puertas del laboratorio a quienes sientan ansias de saber lo que allí se hace, vamos a poner al alcance de cualquier buen aficionado un método de coloración de sangre que, además de ser fácil, rápido y seguro, permite resolver la casi totalidad de los problemas que se plantean al tratar de establecer un diagnóstico hematológico.

No negamos que los métodos de tinción más corrientemente usados por los hematólogos (métodos de Giemsa, Jener, May-Grünwald, Romanowsky y Pappenhein o

Pappenhein-Ferrata) sean sencillamente admirables. Pero necesitan el empleo de colorantes especiales, ya preparados, que no podemos encontrar en todos los laboratorios; exigen una técnica muy minuciosa y, en fin, no siempre dan resultados satisfactorios.

Por lo que se refiere a los antiguos métodos de tinción de sangre (coloración con la hematoxilina y la eosina; con el azul de Unna; con el triácido de Ehrlich, etc.), nos parece estar bien olvidados.

Pero dejémonos de analizar unos y otros métodos de tinción, pues no tenemos el propósito de parangonar el nuestro con todos los demás, ni mucho menos con los mejores. Nos bastará con indicar que con el método de tinción a que nos referimos se logran teñir todos los elementos normales y anormales de la sangre, como asimismo las granulaciones vitales de los leucocitos (neutrófilas, eosinófilas y basófilas) y hasta las bacterias y protozoarios, al menos los del paludismo y los de las tripanosomiasis. Ciertamente que con nuestro método no se tiñen las granulaciones azurófilas, como se logra con los de Giemsa, Pappenhein, etc.; pero, lejos de considerar este detalle como un inconveniente, le apreciamos como una ventaja, porque, dígame cuanto se quiera, no es tan fácil distinguir las granulaciones azurófilas de las neutrófilas, y esta dificultad puede ser motivo de error, sobre todo, en el diagnóstico de las leucemias y pseudo-leucemias. En efecto; un leucocito mononuclear normal, pero en el que aparezcan granulaciones azurófilas, podrá confundirse con un mielocito neutrófilo, error que más de una vez he visto cometer. No hay que abusar de los métodos de tinción que tiñen más de lo que hay. De lo contrario, no nos extraña que, a costa de tales métodos, se hagan artículos festivos, como, por ejemplo, el del genial García Solá, *Fregolerías histológicas*.

mayores que las neutrófilas; 2.º, porque los leucocitos que las poseen presentan un núcleo irregular y nunca tan esbelto como el de los neutrófilos, y 3.º, porque el protoplasma de los leucocitos basófilos aparece como vacuulado. Por lo demás, como la basofilia no parece tener ninguna significación diagnóstica, la confusión de las granulaciones basófilas con las neutrófilas no conduciría a error de importancia.

Por lo que dejamos expuesto, queda demostrado que nuestro método de tinción de sangre permite resolver la casi totalidad de los problemas hematológicos. Cuando con él no sea posible precisar absolutamente un diagnóstico, hágase uso de los excelentes métodos de Giemsa, Romanowsky, May-Grünwald y, sobre todo, del de Pappenhein.

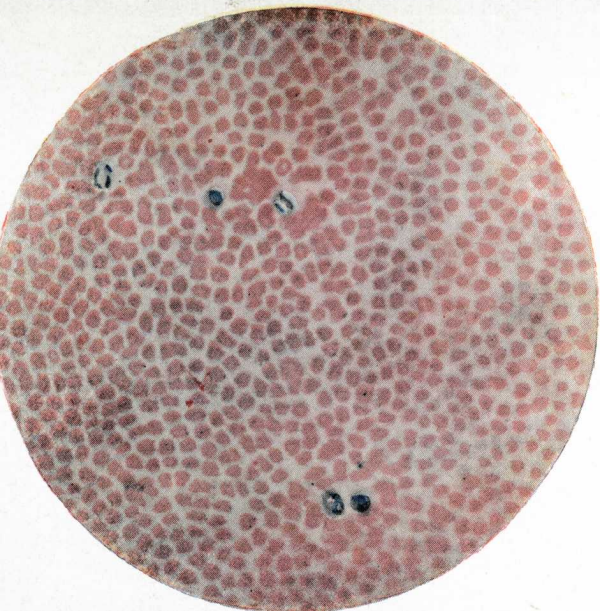
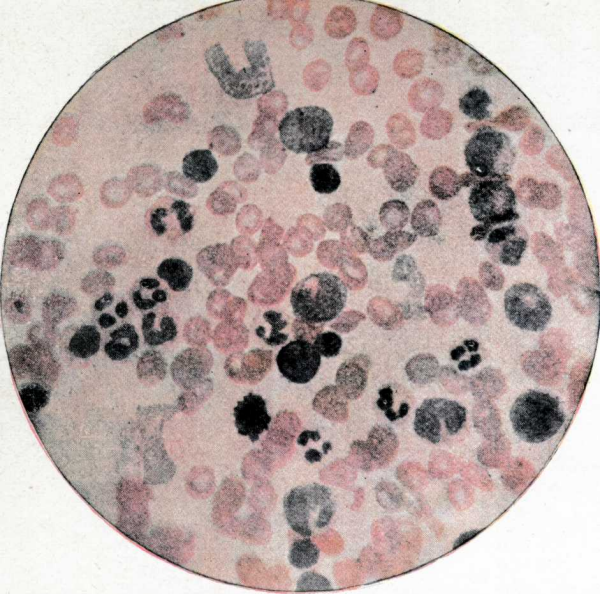
En resumen: hágase de nuestro método de tinción con la eosina y el azul de Unna fenicado un método de diario. Resérvense los últimamente citados para las grandes solemnidades.

*Laboratorio de Histología y Anatomía patológica de la
Escuela de Veterinaria. Santiago.*

A. Gallego

Microfotografía de sangre leucémica.
Tinción: eosina-azul de Unna fenicado.

Microfotografía de sangre normal.
Eosina-azul de Unna.



A. Gallego

Microfotografía de sangre leucémica.
Tinción: eosina-azul de Unna fenicado.
(Gran aumento.)

